

Empresas occidentales buscan atraer a inversionistas islámicos

Caribou indicaba que nunca vendería cerdo ni pornografía, y que tampoco cobraría intereses ni los recibiría

04/12/2006 - Autor: Joshua Freed - Fuente: AP

Cuando *Caribou Coffee* comenzó a cotizar en la bolsa el año pasado, los inversionistas más avezados se percataron de algunas promesas poco usuales en su folleto de emisión. *Caribou*, la segunda mayor cadena de expendios de café en el país, indicaba que nunca vendería puerco ni pornografía, y que tampoco cobraría intereses ni los recibiría.

Al seguir las normas financieras que forman parte del código islámico llamado Sharia, *Caribou* está en una lista reducida pero creciente de empresas occidentales que buscan ser lo más atractivas posible para los inversionistas musulmanes. Algunas, como *Caribou*, están motivadas por principios, mientras que otros ven a los inversionistas islámicos como una atractiva nueva fuente de ganancias.

Los inversionistas del Medio Oriente con dinero abundante gracias al petróleo están buscando nuevos sitios donde invertir, y los musulmanes estadounidenses procuran hacerlo de una forma que no entre en conflicto con su fe.

"Hay un grupo de inversionistas islámicos a los que se les prohíbe hacer muchas inversiones corrientes, por lo que gran cantidad de dinero está estático en efectivo y no genera nada", dijo Jalid Howladar, vicepresidente de Finanzas con Estructura Islámica y del Medio Oriente con el *Moody's Investor Services* en Londres.

Las compañías y los gobiernos que necesitan generar dinero se están planteando: "Hay un grupo de personas con dinero que no pueden gastar. ¿Qué tal si creo algo para ellas?", agregó.

Dow Jones ha creado un índice de inversionistas islámicos. Una compañía de Texas emitió casi 166 millones de dólares en bonos que cumplen con los requisitos solicitados por el Sharia, con el fin de financiar las operaciones de gas natural en el Golfo de México. Y el estado alemán de Sajonia-Anhalt emitió una nota por 100 millones de euros —administrada por *Citigroup*— con una tasa flotante que seguía las leyes del Sharia.

Los activos invertidos en dos fondos que cumplen con el Sharia operados por *Saturna Capital* en Bellingham, Washington, se han incrementado casi 10 veces más desde 2002, de 34 millones de dólares en ese año a 331 millones ahora, aunque ésa sigue siendo una cantidad pequeña para los estándares de los fondos de inversión inmobiliaria. Los fondos sólo son invertidos en compañías que cumplen con el Sharia.

Las normas financieras islámicas provienen de pasajes del Corán que prohíben la "riba", el

hacer dinero a partir del dinero. En general, eso significa no pagar ni recibir intereses, aunque algunos eruditos dicen que sólo están prohibidas las tasas de interés abusivamente altas. Otras prohibiciones son más de tipo moral que financiero, tales como la prohibición a la venta de carne de cerdo.

Aunque durante años muchos musulmanes han invertido en Occidente en forma convencional, algunos lo hicieron así porque tenían pocas alternativas.

Moazzam Ahmed, ingeniero de *software* de Carrollton, Texas, no tiene préstamo para comprar un automóvil. Realiza sus cargos a una tarjeta de crédito que no cobra intereses o los liquida a fin de cada mes. Y tiene una hipoteca para adquirir casa en un acuerdo de renta-recompra, en vez de un préstamo que requiere el pago de intereses, un acuerdo frecuente entre los musulmanes que buscan adquirir casas al tiempo que obedecen el Sharia.

Pero se preocupaba sobre sus inversiones convencionales para su retiro hasta hace cuatro años, cuando descubrió los fondos Saturna.

"En cuanto me enteré de ello transferí todo el dinero para allá", dijo. "Me habría encantado hacerlo desde el primer día, pero no estaba disponible, o cuando menos yo no estaba enterado acerca de ella", agregó. Indicó que sus ganancias han sido tan buenas, o mejores que las que podría haber logrado con inversiones más convencionales.

El Centro de Investigación *Glenmary* de Nashville, Tennessee, calculó que había aproximadamente 1.6 millones de musulmanes en Estados Unidos en 2000, la primera ocasión que recabó información sobre el islam como parte del censo a los grupos religiosos que lleva a cabo cada 10 años.

Eric Meyer, que opera un fondo de inversión alternativa y de alto riesgo (conocido como "hedge funds") con sede en Connecticut llamado *Shariah Capital*, dice que los bancos occidentales y las instituciones financieras necesitan tener productos que cumplan con las normas del Sharia o se arriesgarán a perder participación en el mercado.

"Hay una generación joven de musulmanes que crecieron durante los últimos 20 ó 30 años, los cuales tienen reavivado un sentido nacionalista y orgullo por su religión que los motiva a invertir en consonancia con su fe", señaló.

Pero en las finanzas occidentales se requiere algo de creatividad para evitar ganar o pagar intereses.

Para pedir dinero prestado, las compañías que se atienen al Sharia con frecuencia le ofrecen al prestamista una parte de las ganancias de un activo en lugar del pago de intereses. Los inversionistas que necesitan obtener dinero en un plazo más breve pueden firmar un contrato para adquirir, por ejemplo, cien dólares de cobre hoy, y simultáneamente comprometerse a venderlo en 90 días por, digamos, 103 dólares.

Caribou Coffee Company Inc., por ejemplo, dispone de una línea de crédito renovable. Empero, el lugar de abonar intereses, vende bienes y luego paga para alquilarlos.

"Es justo decir que hacemos las cosas un poco distinto", dijo Charles Ogburn, director mundial de inversión corporativa en la firma que controla la mayoría de las acciones de Caribou, Arcapita Bank B.S.C., con sede en Bahrein.

Webislam